

ENTRE SAL Y LEYENDAS EN EL LAGO EPECUÉN

Bettina Cucagna. 2013. Alta Dirección en Turismo Rural, FAUBA.

perlitasrurales@yahoo.com.ar

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Temas desprendidos de la historia](#)

INTRODUCCIÓN

El Turismo Salud en las zonas termales constituye un gran atractivo para el desarrollo de negocios de Turismo Rural, abordado desde la salud y el entretenimiento.

No sólo las aguas termales atraen a los viajeros en este rincón salobre de la provincia de Buenos Aires. También son atractivas las historias que de “boca en boca” circulan por el **Lago Epecuén** y tiñen de curiosidad y matiz literario el lugar.



Cuentan que hace muchísimos años, a orillas de un caudaloso río y después de un incendio de bosques, indígenas que recorrían la zona encontraron a un niño. Ellos lo entregaron al Cacique Pichachen quien lo adoptó y le dio el nombre de “Epecuén”, quien se destacó por su gallardía, destreza en el manejo de la lanza y resistencia para la marcha.

Epecuén era muy apuesto pero también infiel en el amor. Tripantu, su mujer, convencida de la infidelidad de su esposo, una noche de luna llena comenzó a llorar y sus lágrimas originaron un lago salado que ahogó a Epecuén junto a sus mujeres favoritas. Desde entonces, todas las tribus consideraron al Lago como “sagrado”. Y cuentan los viejos moradores del lugar, que en ciertas noches de plenilunio, cuando las aguas tranquilas del Lago reflejan la luz de la luna como si fueran un inmenso espejo de plata, se escuchan las voces de Epecuén y Tripantu, quienes rememoran la dicha del primer encuentro.

TURISMO TERMAL

El Lago Epecuén es reconocido mundialmente por las propiedades de sus aguas hipermarinas y se encuentra en la ciudad de Carhué, en el oeste de la provincia de Buenos Aires, a 520 km. de la Capital Federal. Esta pequeña localidad teñida de serenidad y silencio permite a los turistas embriagar los sentidos con sus aromas y rojizos atardeceres. Espacios verdes, paseos, arquitectura salamónica y el magnífico complejo termal hacen de Carhué un paraíso para disfrutar en familia. Experiencias inolvidables viven los turistas que llegan a este sitio bonaerense donde el fango de la famosa salina húmeda hace milagros en el cuerpo y el alma de los visitantes.

El Turismo Salud en las zonas termales constituye un gran atractivo para el desarrollo de negocios de Turismo Rural, abordado desde la salud y el entretenimiento. Usar las aguas termales supone rescatar las terapias antiestrés tan buscadas hoy por los viajeros que llegan a estas zonas, en busca de “recetas” para mejorar la salud.

. **“No es un milagro, estudios realizados desde 1896 explican que la altísima condensación de minerales en conjunto con la gran salinidad producen efectos ciertos en el organismo”**, decían entonces los profesionales que recomendaban bañarse en las salinas aguas del lago Epecuén, sólo comparables con las aguas del Mar Muerto, en Israel.



Pero no todo fue oro para Carhué y su Lago Epecuén. Lamentablemente la ciudad terminó bajo las aguas de la cuenca hídrica de las Encadenadas pero nunca perdió las propiedades de sus aguas. Hoy la mítica es la misma, y las nuevas generaciones redescubren y confirman los beneficios de “aguas mágicas” con gusto a sal. Modernas instalaciones para la atención del turista y la posibilidad de encontrar tranquilidad y placer, hacen de Carhué un paraíso termal.

DIEZ RAZONES PARA CREER EN LOS BAÑOS TERMALES DE CARHUÉ

- ◆ Las aguas hipermarinas superan ampliamente la salinidad del mar, homólogas a las del Mar Muerto en Israel.
- ◆ Son aguas “untuosas” debido al azufre que contienen, dejando la piel suave como “aceitada” y permitiendo la regeneración de la misma. Aconsejable para personas que padecen psoriasis, eccemas, alergias, dermatitis entre otras alteraciones de la piel.
- ◆ Los 100 g. de sales por litro de agua permiten la relajación del cuerpo y la mejora de contracturas musculares.
- ◆ Molestos insomnios son derrotados por los baños termales en el Lago Epecuén, generando un sueño reparador con un placentero despertar.
- ◆ Artrosis, artritis reumatoidea, lumbalgia y otras afecciones mejoran en esta fuente minero-medicinal tan recomendable por los especialistas de la salud.
- ◆ El baño termal es una “terapia física con calor” mejorando la respuesta del cuerpo a las bajas temperaturas del otoño- invierno, y facilitando la adaptación al frío en estas estaciones del año.
- ◆ El efecto de “flotación” en las aguas termales es aconsejable para las terapias de rehabilitación porque permiten hacer movimientos y ejercicios terapéuticos con mayor facilidad.
- ◆ La inmersión en agua termo-minero medicinal produce estímulos suprarrenales posicionando al organismo para enfrentar el estrés.
- ◆ El cuerpo humano experimenta un efecto tónico-reconstituyente con los baños hidrotermales.
- ◆ Las aguas termales de Carhué acarician y permiten recordar todas las situaciones placenteras vividas, ya que especialistas de la salud afirman que los mejores momentos de la vida son en el agua.



Municipalidad de Adolfo Alsina, Carhué.



Museo Histórico Rural (Carhué)

En la ciudad de Carhué se realizó los días 2 y 3 de marzo la “XI Fiesta Provincial del Turismo Termal”. Desfiles de aspirantes de Reina, bicicleteada por la línea de fortines, artesanías y colectividades con el cierre musical de Facundo Saravia y el humor del Gato Peters permitieron vivenciar una verdadera Fiesta Popular.

RECUERDOS FAMILIARES DE EPECUÉN Y CARHUÉ

Guillermo A. Bavera. 2013.

A raíz de la nota anterior, me pareció interesante agregar algunas fotos familiares de principios del siglo pasado que ilustran como era la zona en ese entonces. Mi abuelo, Pedro Augusto Bavera (1878-1944), fue gerente del Banco Español de Carhué y poseía un campo, El Refugio, en sus cercanías, además de una chacra en Epecuén. En 1920, ya radicado en Buenos Aires, fundó en el Mercado Nacional de Haciendas de Liniers la casa consignataria Bavera y Cia, que más adelante, con la incorporación de mi padre, Guillermo Juan José Bavera (1905-1992), cambió su denominación por la de Pedro A. Bavera e Hijo. Mi padre la siguió hasta 1970.



Julia Ana Maletti de Bavera (1884-1965) y sus hijos Guillermo Juan José Bavera (1905-1992) y María Julia Bavera (1907-2003) en la Laguna Epecuén, julio de 1920.



Guillermo Juan José Bavera en la laguna Epecuén. Enero de 1920 (su firma en la foto es muy posterior).



Familia Bavera en la laguna Epecuén en 1918.



Aída Maletti (1889-1958), Julia Maletti de Bavera y Guillermo Juan José Bavera en Epecuén en 1926.



En la laguna de Epecuén en 1926.

- a.-María Julia Bavera, Pedro Augusto Bavera, Julia Ana Maletti de Bavera y Guillermo Juan José Bavera.
 - b.-Guillermo Juan José Bavera, simulando que nadaba (nadie se puede hundir en esas aguas).
- Al pie de cada foto dice: Balneario y Termas de Epecuén S.A. Fotografía "Suiza", Carhué.



- a.-Guillermo Juan José Bavera en Carhué en 1915.
- b.-Guillermo Juan José Bavera con el primer auto Ford (a bigote) de su padre con arranque eléctrico llegado a Carhué. 1918.



Guillermo Juan José Bavera en el Fortín El Centinela, Carhué, febrero de 1926.

[Volver a: Temas desprendidos de la historia](#)